

Introducción

Hace cerca de 3,000 años, en algunas regiones del suroeste de los actuales Estados Unidos y del norte de México, se inició la vida aldeana sedentaria, como resultado de la introducción y/o desarrollo de la agricultura, contribuyendo a esta transformación cultural el desarrollo de los pueblos mesoamericanos en el sur.

El desarrollo de esta área cultural, favorecido por la influencia teotihuacana, se integró al desarrollo de tres grandes culturas agrícolas: la *Anasazi*, la *Hohokam* y la *Mogollón*,¹ que se extendieron en su desarrollo desde el territorio de los actuales estados de Utah, Arizona, Nuevo México y Colorado, en lo que serían los Estados Unidos, hasta el sur de Chihuahua, en el actual México, además de extenderse desde la costa sonorenses del Golfo de California hasta el valle del Río Bravo.



Reconstruction of Archaic Period pit house.

Reconstrucción de una casa semisubterránea de hace 3000 años, Wilderness Park Museum, El Paso, Texas

http://www.desertusa.com/ind1/ind_new/ind2.html



Archaic Period woman weaving a basket, inside a brush house structure

Choza construida con ramas de hace 3000 años
http://www.desertusa.com/ind1/ind_new/ind2.html

Oasisamérica y Paquime

Su máxima expresión se manifestó en el sitio arqueológico de *Paquime*, en Casas Grandes, en el actual estado de Chihuahua, hacia el año 600 d.C.

En esta región se ocuparon los valles, en un medio ambiente cuyo clima es seco, casi desértico y la vegetación es escasa, por lo que la agricultura sólo fue posible mediante la canalización de las corrientes de agua superficial y el almacenamiento del agua de lluvia, lo que requirió de un complejo sistema de control sociopolítico de su población, al mismo tiempo que sus asentamientos vivieron en graves y continuos conflictos por el control de los recursos que, a la larga, contribuirían a su debilitamiento y desaparición como sociedades complejas, mucho antes de la llegada de los europeos.

El área geográfica la riegan importantes corrientes de agua, como son los ríos Yaqui, Conchos, Bravo, Colorado, Gila, y Casas Grandes, lo que permitió un clima más benigno que el de la región aridoamericana desértica de la *Gran Chichimeca*, posibilitando el desarrollo de las técnicas agrícolas que habían sido importadas desde Mesoamérica, durante el Período

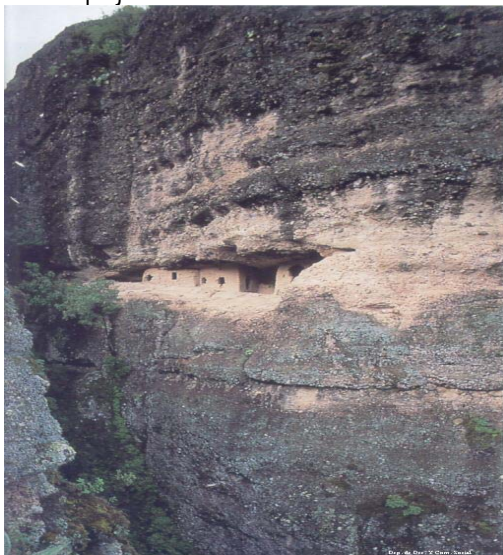


Sharp Jay W. (2001), *Desert People of the Past. Prehistoric Peoples*
http://www.desertusa.com/ind1/du_map1b.jpg

¹ Que convivieron y compartieron elementos culturales con otras culturas vecinas serranas que compartían un desarrollo agrícola con la recolección intensiva y la cacería, que corresponden a los rasgos culturales Fremont, Pataya y Trincheras; todas ellas desarrolladas en el territorio Suroeste de los actuales Estados Unidos.

Clásico, a partir del cultivo que practicaban algunos pueblos aridoamericanos, como una actividad complementaria de su economía de caza y recolección.

En Paquimé se construyó un centro urbano con arquitectura de adobes, edificándose complejos edificios habitacionales, probablemente de varios pisos de altura, con múltiples habitaciones, amplios patios y corredores, con la innovación de construir sus accesos en forma de una letra "T"; las edificaciones se comunicaban entre sus pisos mediante escaleras y contaban con calefacción para el invierno, con hornos bajo el piso de las construcciones, pudiéndose detectar que diversas partes del complejo urbano se dedicaron a servir como talleres y centros ceremoniales.



Cueva de la Serpiente, Madera, Chihuahua

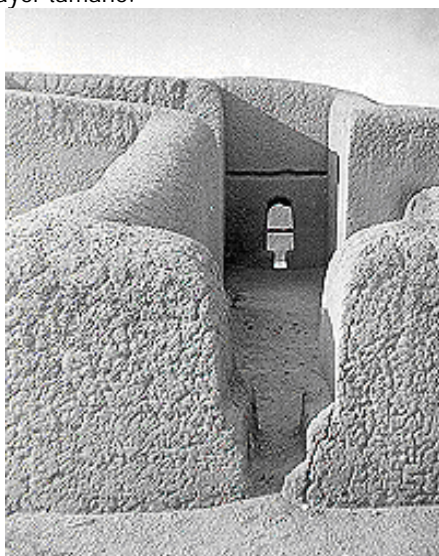
http://www.madera.gob.mx/Contenido/plantilla5.asp?cve_canal=687&Portal=madera



Cueva La Ventana, Madera, Chihuahua

http://www.madera.gob.mx/Contenido/plantilla5.asp?cve_canal=687&Portal=madera

Su desarrollo se inició alrededor del año 700 d. C., con la introducción de la agricultura y la construcción de pequeñas casas de adobe semisubterráneas, construidas a la orilla de los ríos Piedras Verdes, San Pedro y San Miguel, afluentes del Río Casas Grandes; estas habitaciones unifamiliares fueron construidas a partir de una excavación circular de menos de un metro, que servía de base para las viviendas de 10 m² de diámetro; en el centro de la aldea se erigía una vivienda comunitaria de mayor tamaño.



Paquimé, Chihuahua

<http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/diarias/200898/paquime.html>



Colección del Museo de Stanford

http://es.wikipedia.org/wiki/Cultura_Paquim%C3%A9



<http://nuevacasasgrandes.org/paquime.aspx>



Para el siglo X se aumentó el tamaño de las viviendas, lo que significó el desarrollo de una organización social más compleja, además que se empezaron a construir pegadas unas de las otras y su base adoptó la forma cuadrada y con

varios pisos. La cerámica decorada geométricamente se hizo presente, además de que se comenzó a trabajar la concha en collares y se fabricaron cuentas de turquesa y cobre, iniciándose el desarrollo de talleres artesanales.

Sus habitantes desarrollaron una cerámica policromada con su diseño original en forma de laberinto de líneas geométricas, elaboraron collares y pulseras de conchas marinas, desarrollaron la metalurgia de cobre en aretes de cascabeles, tejieron el algodón y elaboraron discos con incrustaciones de mosaico de turquesas.

Para trabajar el arte plumario criaron guacamayas y guajolotes y en sus habitaciones desarrollaron la calefacción para el invierno, además de construir depósitos para el almacenamiento del agua en aljibes, distribuyéndola dentro de la ciudadela por medio de acueductos. Con este dominio de obras hidráulicas desarrollaron una agricultura intensiva de riego, lo que permitió la construcción de la ciudad y el crecimiento de la población.

Paquimé se fundó alrededor del año 400 d.C, tuvo su esplendor hacia 1300, su decadencia se inició hacia 1400 y estaba abandonada a la llegada de los españoles. Para 1566 el conquistador Francisco de Ibarra,² quien visitó la zona comentaba:

Está muy poblado de casas de mucha grandeza, altura e fortaleza, de seis a siete sobrados, torreadas o cercadas de fuerte a manera de fuertes para amparo y defensa de los enemigos (...) Tiene grandes y hermosos patios, lozados de hermosas, lindas e grandes piedras a manera de jaspes; e piedras de navajas sostenían los grandes y hermosos pilares de gruesa madera, traída de lejos; las paredes dellas enjabelgadas e pintadas de muchos colores, matices e pinturas de su edificio, compuesto a manera de tapias, aunque tejida e revuelta con piedra e piedra más durable e fuerte que la tabla.

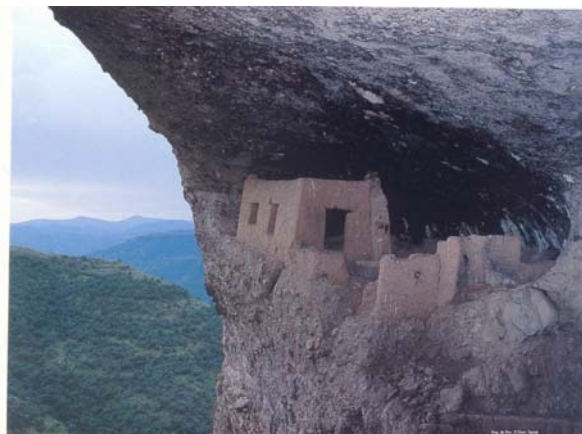
Había gruesas e anchas canales del río a los pueblos con que solían llevar agua a sus casas. Tienen grandes y anchas estufas en lo bajo de las casas y edificios para ampara del frío que es allí mucho, porque nieva mucha parte del año e vienen los nortes en extremo fríos de hacia los llanos e de las sierras a donde nieva más de ordinario. Halláronse trazas de metales que los naturales debían de beneficiar e piedras de amolar (...) Hallamos caminos emprendados.

Esta gran casería e congregación de casas no está junta sino dividida en espacio de ocho leguas río abajo (...) Estaban estas casas la mayor parte de ellas caídas, gastadas de las aguas e desbaratadas, porque demostraba cantidad de años que las dejaron y despoblaron sus dueños, aunque había cerca de ellas gente silvestre, rústica y advenediza que dejaban de habitar en casas de tanta grandeza por asistir a morar en bohíos de paja como silvestres animales al sol, aire y frío. Son cazadores, comen todo género de caza e sabandijas silvestres e bellotas; andan desnudos; ellas traen faldellines de cuero de venado adobado, y algunos de las vacas (cibolos)



Cuarenta Casas, Madera, Chihuahua

<http://www.cnca.gob.mx/cnca/inah/zonarg/crmta.html>



Cueva Nido del Águila, Madera, Chihuahua

http://www.madera.gob.mx/Contenido/plantilla5.asp?cve_canal=687&Portal=madera

La zona de influencia de Paquime

Su zona de influencia se extendió sobre las laderas de la Sierra Madre, en donde se desarrollaron asentamientos en varias cuevas con construcciones en su interior; de ellas las más conocidas son la *Cueva de las Ventanas* y *Las Cuarenta Casas*, con su máximo desarrollo de 1205 a 1260 d.C.; estos sitios fueron utilizados como punto de reunión y de protección de las rutas comerciales de Paquimé, hacia las costas del Océano Pacífico y el Golfo de California.

El espacio explorado y conquistado por Ibarra distaba de ser un desierto, ya que una numerosa población habitaba sus montañas boscosas, valles, lomeríos, barrancas y planicies de escasa vegetación.

² Diego de Ibarra obtuvo su fortuna de las minas de Zacatecas; su sobrino Francisco, un joven de apenas 15 años en 1554, aprovechó las relaciones de su tío con el virrey Luis de Velasco para organizar varias expediciones al norte de Zacatecas. Esas expediciones se extendieron de 1554 a 1562, cuando el virrey nombró a Francisco gobernador y capitán general de las tierras y gente que pusiera bajo el dominio de España; así surgió el reino de la Nueva Vizcaya. Francisco de Ibarra impulsó la ocupación de lugares como Mazapil, Avino y el Valle de Guadiana, donde de su propio peculio fundó la ciudad de Durango en 1563. Uno de los integrantes de la expedición de Ibarra, Rodrigo de Río de Loza, recibió órdenes para poblar la porción norteña de la provincia de Nueva Vizcaya. En la frontera entre *tepehuanes* y *tobosos*, De Río de Loza fundó el mineral de Indé; más tarde, en 1567, siguiendo las instrucciones de Ibarra, procedió a poblar la zona que era conocida desde entonces como de los "conchos". Cerca de allí fundó la Villa de Santa Bárbara, que por décadas sería el asentamiento más septentrional del dominio español. Ese poblado tuvo su razón de ser en la plata que los españoles hallaron en las sierras de los alrededores. En 1564 y 1565 Ibarra había recorrido Sinaloa y Sonora e incluso había llegado hasta Paquimé, que para esos años ya estaba despoblada. Baltasar de Obregón, uno de los primeros cronistas españoles de la ocupación del septentrión novohispano, relata la tremenda decepción sufrida por Ibarra y los suyos ante el hallazgo de esa gran ciudad abandonada. Puede pensarse entonces que Ibarra prefirió consolidar posesiones más modestas pero también más ciertas, y dejar de lado el sueño de descubrir las míticas ciudades grandiosas.

Se piensa que hacia el momento del contacto con los europeos había unos 350,000 habitantes en la región que, desde 1562, se denominó Nueva Vizcaya.

La explotación de la plata en la Sierra Madre y sus poblaciones indígenas

El mineral de plata de Santa Bárbara, en el actual Estado de Chihuahua, se ubicó en un área de ocupación de los indígenas *Tepehuanes*, quienes practicaban la agricultura de maíz, frijol, chile, calabaza y hasta algodón. Carecían de una estructura política compleja y centralizada como la mesoamericana, presentando jefes o caciques que tenían control sobre más de un asentamiento, en donde los viejos gobernaban en tiempos de paz, mientras que los guerreros lo hacían durante las épocas de guerra.

Los tepehuanes eran quizá el grupo más agresivo de esta región, quienes mantenían constantes conflictos con otro pueblo de esta área cultural, los *Tarahumaras*, quienes tenían control sobre otro grupo cultural, los *Acaxees*, a quienes cobraban tributos de maíz y frijol. Los tepehuanes practicaban la poligamia y el canibalismo, además de mantener una compleja vida ritual y ceremonia, en donde los sacerdotes o chamanes, ante la presencia europea, se sintieron desplazados rápidamente por los religiosos españoles, por lo que la población indígena huyó muy pronto del área de Santa Bárbara, hacia las serranías, una vez que esta población fue fundada.

Hacia el norte de este asentamiento minero español se hallaban los *Conchos*, o la "conchería", que fue el término con el que los españoles denominaron a sus pobladores, que habitaban cerca de los ríos que más tarde serían nombrados como Conchos, San Pedro y Florido, todos ellos afluentes del Río Bravo. Se asume que al utilizar el término "conchería" los españoles incluían, en realidad, a dos grandes grupos lingüísticos: los sumas-jumanos del norte y los conchos del sur. Estos grupos, entre ellos los ya extintos *Chinarras*, *Chisos* y *Tapacolmes* vivían en pequeños asentamientos, dedicados sobre todo a la recolección, la caza, la pesca y una incipiente agricultura; de esta última obtenían maíz, frijol, calabazas, sandías y melones. Usaban arco y flecha, así como otras armas. No eran muy numerosos y a pesar de ello su territorio se extendía hasta la confluencia de los ríos que con el tiempo se llamarían Bravo y Conchos, en un punto no muy lejano de las ya desde entonces ruinas de Paquimé, sobre los ríos que los españoles llamarían más tarde Santa María y El Carmen.

Hacia el sur de Santa Bárbara, por el camino a Durango, era territorio de frontera entre los tepehuanes y los diversos grupos chichimecas que ocupaban lo que más adelante comenzaría a llamarse Bolsón de Mapimí, entre ellos los *Tobosos* y los *Salineros*. Estos grupos vivían de la caza de conejos, ratas, venados y hasta búfalos, y de la recolección de nopal, maguey y mezquite; también vivían dispersos en pequeñas bandas de entre cincuenta y sesenta integrantes, dirigidos por jefes, que eran los mejores guerreros, pero que a veces se heredaba por vía paterna; sus habitaciones eran simples jacales y enramadas, cubiertas con pieles de venado o bien de ramas.

Al noroeste de Santa Bárbara, sobre lo que actualmente conocemos como Sierra Madre Occidental, se hallaba el territorio de los tarahumaras, mucho más sedentarios que los conchos y los tobosos; practicaban la agricultura, cazaban y recolectaban y vivían en aldeas dispersas a lo largo de las cuencas altas de los ríos Mayo y Conchos, cambiando de residencia conforme a las estaciones del año, para aprovechar los recursos naturales de las serranías y las barrancas que, algunas veces situadas a más de 900 metros de profundidad, ofrecían un clima tropical que era buen refugio para los fríos incontinentes de la temporada invernal.

La población tarahumara vivía dispersa a lo largo del territorio y carecía de una estructura política centralizada, aunque en tiempos de guerra se formaban asociaciones amplias. Antes del arribo de los europeos los conflictos entre estos grupos eran frecuentes con sus vecinos, por el control de las fuentes de agua; así continuamente existieron enfrentamientos con los Tepehuanes, *Tubares*, *Témoris*, *Chínipas* y *Guazapares*.

Los asentamientos españoles y la destrucción de las culturas indígenas

Las encomiendas, otorgadas por la Corona en estos años en el asentamiento minero hispano de Santa Bárbara, encubrían una realidad definida por la violencia que encerraba la captura de indios para trabajar en las minas. Estas encomiendas otorgadas en Santa Bárbara no incluían el pago de tributos. Este sería un rasgo distintivo del septentrión novohispano: a diferencia de los indios del centro del virreinato, los del norte no pagarían tributos, en gran medida por el estado de guerra. Algunos indios prefirieron huir a la sierra o a otros lugares antes que verse sometidos a la explotación de los españoles. Es muy probable también que con esta violencia se iniciaran movimientos de población indígena que dificultan ahora el estudio de la situación de ésta al momento del contacto; no es difícil que los seminómadas se hicieran nómadas y que los nómadas confirmaran su nomadismo, moviéndose a lugares nuevos mezclándose con otros grupos.

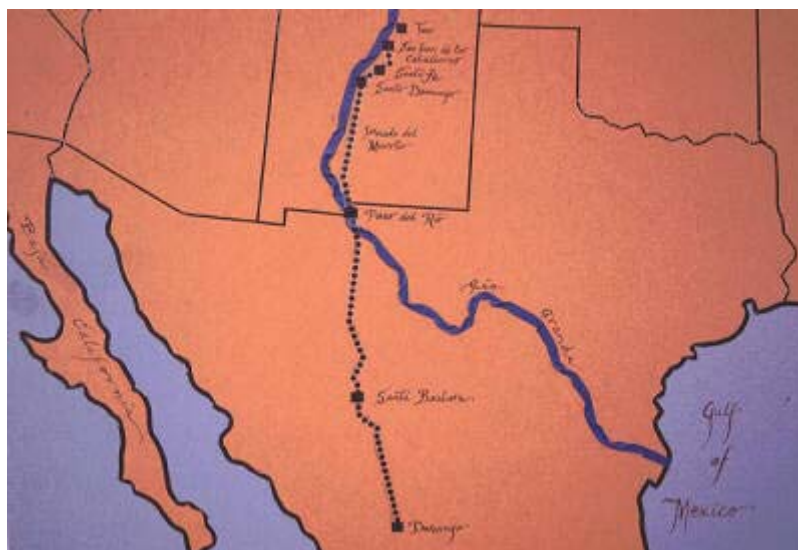
Otro problema fueron las enfermedades transmitidas por los españoles, que provocaron grandes epidemias. Por lo menos en 1577 y 1590 hubo dos de ellas que afectaron severamente a la población indígena local. Las epidemias de viruela y sarampión se sucederían en el siglo XVII en ciclos de cinco a ocho años, trayendo consigo una gran mortandad entre los indios.

Algunos de estos grupos decidieron enfrentar con la fuerza la violencia española. Los ataques se sucedieron y llegaron a tal extremo, en 1586, que la villa de Santa Bárbara tuvo que ser evacuada. Así, este asentamiento se sumaba a su vecino Indé en la historia de despoblamientos y repoblamientos. Sólo dos años después Santa Bárbara fue repoblada. En 1591 se formó el pequeño mineral de Todos Santos, que en 1604 tenía apenas 18 vecinos.

Hacia fines de siglo, en 1598, los españoles emprendieron un importante avance en su expansión hacia el norte, gracias al interés de Juan de Oñate por ocupar el Nuevo México, en el actual territorio de los Estados Unidos.

Todavía Oñate y muchos españoles soñaban con encontrar las famosas ciudades de enormes riquezas de Cibola y Quivira.³ Oñate obtuvo concesión de la Corona para conquistar nuevos territorios, a cambio de recibir prebendas y nombramientos. Se trataba, entonces, de una expedición de particulares autorizada por el gobierno español, es decir, semejante a la de Ibarra.

Para su expedición Oñate viajó a Santa Bárbara, lo que era obligado por ser éste el último poblado español de la frontera septentrional; allí permaneció casi dos años, preparando el viaje. Antes de Oñate varias expediciones habían pasado por Santa Bárbara, entre 1581 y 1588. Las repetidas intentonas de conquistar el Nuevo México significaban una sangría para la endeble villa de Santa Bárbara, ya que atraían a la aventura a numerosos españoles, que debían ser alimentados y, en ocasiones, los hombres y animales ocasionaban daños en los cultivos, además de incrementarse los robos y pleitos de estos aventureros.



Camino Real de Durango a Taos Nuevo México

http://www.humanities-interactive.org/onate/ex096_b.html

A fines de 1597 un grupo de más de 129 soldados y colonos, 83 carros y 7,000 cabezas de ganado iniciaron el viaje hacia el norte. Meses después cruzaban el Río Grande (o Bravo) y tomaban rumbo hacia el norte. El 30 de abril de 1598 Oñate tomaba posesión de la provincia de Nuevo México.

La expedición de Oñate no sólo fue importante por la fundación de Nuevo México, sino porque abrió un camino que sería muy utilizado en los siglos siguientes en el tráfico comercial hacia Santa Fe. De ese modo, los españoles, en los inicios del siglo XVII, habían extendido el *camino de tierra adentro*, como se le llamaría más adelante, desde la ciudad de México hasta Santa Fe, un tramo de casi 2,500 kilómetros (unas 600 leguas). Aunque entonces nadie lo sabía, esa ruta sería fundamental para la conformación del espacio que más tarde se conocería como Chihuahua. Sin embargo, durante años el tramo entre Santa Bárbara y Santa Fe permaneció sin asentamientos españoles, pues la ocupación de Nuevo México fue muy azarosa y frágil en sus primeros momentos.

Referencias

- Aboites Luis (1994), *Breve Historia de Chihuahua*, Breves Historias de los Estados de la República Mexicana, ILCE, <http://omega.ilce.edu.mx:3000/sites/estados/libros/chihua/html/chihuahua.html>
- Ayuntamiento de Madera (2007), *Madera*, Madera, Chihuahua, http://www.madera.gob.mx/Contenido/plantilla5.asp?cve_canal=687&Portal=madera
- Cárdenas Iván (2007), *Paquime Nuevo Casas Grandes*, Casas Grandes, Chihuahua, <http://nuevacasasgrandes.org/paquime.aspx>
- Clubb Jic (2006), "Map of the Camino Real", en: "Jornada de Oñate de 1598" (Adapted from a draft film script by Stephen Lamoreux and Ricardo Dolz), en: *Humanities Interactive*, <http://www.humanities-interactive.org/onate/>
- Comisión Nacional Forestal (2007), "El Mezquite. Un Norteño Bien Plantado", en: *Revista Electrónica de la Comisión Nacional Forestal*, No. 60, 4 al 17 de junio, México, http://www.mexicoforestal.gob.mx/nuestros_arboles.php?id=9
- Esparza Jiménez Vicente A. (2000), "Chichimecas: antiguos pobladores de la región", en: *Conciencia*. Año 1, Número 3, Noviembre 2000, http://www.geocities.com/revista_conciencia/chichimecas.html
- Fifer Barbara [Text editor] (2007), *Discovering Lewis and Clark*, The Bookstore at the University of Montana, <http://www.lewis-clark.org/>
- Las Tribus Nativas de América del Norte* (2004), "Las Llanuras Centrales", <http://personal.readysoft.es/jmcasasempere/twoframes.htm>
- Navarro García Luis (coordinador) (1983), *Historia General de España y América*, Madrid, Editorial Rialp, T. VII
- Public Broadcasting Service [PBS] (2007a), "People", en: *New Perspectives on the West*, Arlington, Virginia, <http://www.pbs.org/weta/thewest/people/>
- (2007b), *Lewis & Clark: The Journey of the Corps of Discovery*, Washington, D.C., <http://www.pbs.org/lewisandclark/>
- Sharp Jay W. (2008), "The desert archaic Indians", en: *Desert USA*, DesertUSA.com and Digital West Media, Inc., http://www.desertusa.com/ind1/ind_new/ind2.html, (fotos de *El Paso Wilderness Park Museum*, El Paso Archaeological Society, El Paso, Texas, <http://www.epas.com/museum.htm>)
- Uranga López Alfredo (2004), *Zona Arqueológica de Paquime. Un Terrón de Azúcar de 500 Años*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, <http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/diarias/200898/paquime.html>
- Wikipedia, la enciclopedia libre* (2007), <http://es.wikipedia.org/wiki/Portada>

³ Se conoció como *Cibola* una ciudad mítica llena de riquezas que, durante la época colonial, se suponía en algún lugar del norte de la Nueva España. La leyenda decía que en ese lugar existían grandes riquezas, principalmente en oro y piedras preciosas, que fue la causa de que exploradores españoles trataran de encontrarla durante siglos. La palabra *Cibola* procede de *cíbolo*, nombre español que se daba al bisonte, que era endémico en los territorios del norte, en donde se suponía la existencia de un mítico reino con siete ciudades. Cibola existió en un viejo mito que se originó alrededor del año 1150, cuando los moros conquistaron Mérida, España. De acuerdo a la leyenda, siete obispos huyeron de la ciudad para impedir que los infieles se apropiaran de valiosas reliquias religiosas, instalándose en un lugar lejano, más allá del mundo conocido en esa época, en donde habían fundado las ciudades de *Cibola* y *Quivira*.